

PRESENTACIÓN

Pilar Baptista-Lucio
Directora Editorial

Comentaba Pablo Latapí (1993)¹ que en la investigación educativa latinoamericana, el tema de la justicia es central. Tópico vigente, desafío sin resolver, visible también en políticas y programas orientados a mejorar la educación. El texto de Carmen Haretche de la Universidad de la República de Uruguay es muestra de ello: *Segregación, justicia e inclusión en los sistemas educativos chileno y uruguayo*, describe e identifica las políticas educativas que explican diferencias en la segregación, justicia e inclusión observadas al finalizar la educación primaria en Chile y Uruguay. Documenta que en Chile se observan injusticias sobre las

¹ Latapí, Pablo (1993). «Reflexiones sobre la justicia en la educación» en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. México. Vol. XXIII. No. 2: pp. 9-41.

niñas en relación a los varones, mientras que en Uruguay las injusticias según el origen socioeconómico superan ampliamente la magnitud de las anteriores. En ambos países, el contexto sociocultural de los centros educativos es un factor de injusticia. La evidencia presentada, lleva a concluir que se está ante un desafío urgente que debe enfrentarse con acciones que aumenten la inclusión y reduzcan la injusticia y la inequidad, sugiriendo como prioritaria la formación docente.

La formación docente es camino indispensable para incidir en la calidad de la educación, y es denominador común de cuatro de los textos que presentamos en el número 27 de la Revista Panamericana de Pedagogía. Centrado en el alumno y su mejor aprendizaje, el artículo de Anna María Fernández Poncela, *Profesores, estudiantes y la rueda del humor* resalta el papel del humor en la educación y la importancia de utilizar este recurso en el aula para generar un clima de aprendizaje óptimo, sabiendo como dice la autora que “se aprende creando espacios y circunstancias propicias para ello”. En todo momento, se hace referencia al humor positivo, constructivo, que fomenta “el lado amable de la vida y que activa el cerebro socialmente”. El estudio aplicó un cuestionario donde los alumnos valoran muy favorablemente el recurso del humor, coinciden en que fortalece su atención, interés y participación. Se concluye que lograr la dimensión del humor en el aula es algo que todo buen profesor debe tener entre sus competencias.

Adán Mendoza de la Universidad de Oriente de El Salvador, investiga en torno a las concepciones que tienen los profesores en cuanto a sus labores de enseñanza y evaluación, a partir de la implementación del Plan Nacional de Formación Docente de El Salvador. Específicamente el estudio se centra en las representaciones de los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje con enfoque de competencias de tecnologías de la información (CTI). Así, el lector encontrará que en el artículo *Ciencia, tecnología e innovación: concepciones y creencias del profesorado*, se describen y reportan los hallazgos de un estudio con 128 profesores de bachillerato en torno a aspectos curriculares, de aprendizajes con tecnologías y la evaluación de competencias científicas y tecnológicas de los alumnos. Los datos obtenidos apuntan a un docente que discurre entre

la enseñanza tradicional y la innovadora, en tránsito entre probar, experimentar y lograr la certeza de la importancia en el uso de metodologías de enseñanza, como la investigación y la experimentación. También se reportan ciertas actitudes pesimistas, no tanto hacia las metodologías innovadoras, sino a su implementación en contextos sociales precarios.

En el artículo *Representaciones de docentes de español sobre la construcción del conocimiento y el aprendizaje en equipo*, Laura Rangel Bernal hace patente la compleja relación que existe entre pensamiento y práctica docente. El artículo indaga a profundidad las representaciones que docentes de español tienen sobre la construcción de aprendizajes en sus alumnos de secundaria en Aguascalientes, México. Comparando las concepciones en los casos analizados, es evidente que, aunque se trata del mismo modelo pedagógico, en su implementación los dos maestros utilizan estrategias distintas, dependiendo de qué entiende cada uno sobre construcción del conocimiento. La autora deja asentado que las representaciones mentales que tiene cada docente sobre constructos teóricos, influyen directamente en su práctica. La autora realiza una reflexión muy interesante sobre la manera en la que se implementan los nuevos modelos pedagógicos en México, concluyendo que su mera institucionalización no redunda en una implementación exitosa.

Karina Trejo Sánchez, en su ensayo *Formación docente en competencias con enfoque humanista para adaptarse al cambio*, revisita varios conceptos considerados los pilares del conocimiento, discutidos en los últimos años a partir del informe Unesco de Jaques Delors: saber, saber hacer, saber ser y saben convivir. Aunque expresados al final del siglo XX, continúan siendo un desafío para los docentes, dado que nos seguimos preguntando sobre la mejor manera de desarrollar estos saberes y quehaceres en los alumnos. La autora desmenuza las competencias docentes necesarias para esta tarea, con un enfoque humanista que dota de las herramientas cognitivas, afectivas y sociales que permiten afrontar el cambio, a la vez que posibilitan el logro de una autoeficacia en la enseñanza.

Otros ensayos publicados en este número, analizan desde diferentes ángulos la importancia del saber ser y saber convivir, al disertar sobre la importancia de la educación emocional o la formación socio-afectiva del estudiante. *Desarrollo socio-afectivo en la educación media superior: el papel del contexto académico* de Luis Gerardo Ortiz Lack y Martha Leticia Gaeta González, propone un acercamiento, desde la teoría de la autorregulación emocional de Saarni, identificando cuatro ejes clave en el desarrollo de la persona: aprender a conocer (conocimientos para favorecer nuevos aprendizajes), aprender a ser (concebirse a sí mismo como un ser integral, así como la responsabilidad del individuo ante sus actos), aprender a convivir (elementos para desarrollar estilos de convivencia adecuados, basados en el respeto hacia uno mismo y con el otro) y aprender a hacer (metodologías adecuadas para la solución de problemas de la vida cotidiana). El desarrollo adolescente en este sentido es imperante, pues “cuando se unen los saberes con la dimensión emocional de la persona, no sólo se logra un aprendizaje significativo, sino también se fortalecen herramientas para un mayor bienestar personal y social a lo largo del ciclo de la vida”.

María Elena Huerta Rivero sostiene que la educación tradicionalmente ha desatendido la dimensión emocional del ser humano. En su ensayo *Educación emocional en clave de integración. Una aportación a la innovación educativa* considera que este aspecto relegado se torna ahora crucial en la educación para afrontar los cambios en la postmodernidad. Concretamente la autora hace una breve descripción, análisis y contraste de los dos enfoques de educación emocional: el enfoque de educación emocional en clave de autorregulación de Rafael Bisquerra y la propuesta de educación emocional en clave de integración de José Víctor Orón. En ambos casos concede que son enfoques interdisciplinarios entre la filosofía, la neurociencia, la psicología y las ciencias de la educación, y de ahí que sean innovadores. Se decanta sin embargo por el segundo al considerarlo más holístico y que aporta más al complejo ámbito educativo mexicano.

Finalmente se presenta el artículo *La resiliencia en familias que viven la discapacidad, desde un enfoque centrado en la familia* de Emma Verónica

Santana Valencia resultado de un estudio de campo donde siguió, documentó e interpretó cinco casos de diferentes familias a fin de contestar a la pregunta de investigación: ¿Cómo construyen resiliencia ante la discapacidad de un hijo? De las entrevistas con hermanos y padres, la autora analiza experiencias cognitivas, sociales, económicas, físicas y emocionales que se suceden en los grupos familiares, y en donde sin negar las dificultades, las familias van construyendo resiliencia y adaptación. ■

ARTÍCULOS
